

Doce discípulos de Juanele

BUENOS AIRES

■ Fine Arts ■

Galería de Arte ~ Art Gallery

Julio Lavallén

En la tardecita porteña del 12 de febrero de 2007, en mi casa sonó el timbre. Era Carlos Castría que llegó desde Concordia en bici. Pedaleó primero desde su casa a la terminal de ómnibus, la despachó, y luego se vino desde Retiro a verme. Vino a mi cumpleaños, yo cumplía 50, y por tan significativo número me trajo un generoso regalo, la Obra Completa de Juan L. Ortiz. **Este sensible buscador de la sutil esencia natural de estos pagos te acompañará más de cerca. Espero que te guste tanto como a mí,** me escribió en la primera página.

Por eso dedico esta muestra a mi querido amigo Carlos, a su memoria.

A mis 15, cubrí las paredes de mi taller con fotos de revistas. Era un altillo pequeñito en la casa de mis padres. Había seleccionado fotos de algunas famosas obras de arte, fotos de paisajes, caras, animales, deportistas y autos de carrera. Entre los rostros había un viejo de anteojos, delgado y con mucho pelo. Un hermoso rostro sereno. Muchos años después, supe que ese anciano era Juanele.

De la puntillosa y brillante introducción a sus Obras Completas (escrita por Daniel García Helder) extraje las diferentes líneas que intentan verbalizar mis pinturas, a la manera de comentarios meditativos de esos trabajos en los que mi fijación con el agua, con la orilla del agua y sus reflejos en movimiento, me hizo entrar en la descomposición y abstracción de las formas, sin dejar de verlas cómo nubes latentes, y en movimiento. Noté que el color de la plata (argentum) es una luz que me ambigua y desarma la mirada, como luces inciertas. Puedo sentir la humedad del frío, del gris y los cambios de luz en los diferentes momentos del día, los diferentes movimientos en la forma, no obstante inmóvil.

El venerado maestro de artes marciales, cuyo estilo él mismo calificó de un sofisticado método de lucha callejera, Bruce Lee, aconsejó: “vacía tu mente, no tengas forma, ni figura, como el agua. Si pones agua en una taza se convierte en la taza, si pones agua en una botella se convierte en la botella, si la pones en una tetera se convierte en la tetera. El agua puede fluir, o puede golpear”. “Be water my friend”. Amigo, sé como el agua. Siempre recuerdo esas palabras para tratar de entender y traspasar lo que sea. Es decir, adaptarse, modelarse desde el nivel más bajo, dejarse contener y empujar cuando es necesario.

De manera que para mí, pensar o pintar agua, no es solo una cosa verbal ni visual, es vital. No es una técnica, es una acción, donde la emoción importa.

Julio Lavallén, otoño del 2022

I / Nadie ha dejado de advertirlo: el motivo formal que domina la poesía de Juan es una manifiesta y sostenida aspiración a la levedad.

óleo y esmalte sintético sobre tabla, 80x200cm /2022 / JULIO LAVALLÉN



2 /Aspira a la levedad y su objeto casi exclusivo es un infinito: la naturaleza.

óleo y esmalte sintético sobre tabla, 80x200cm /2022 / JULIO LAVALLÉN



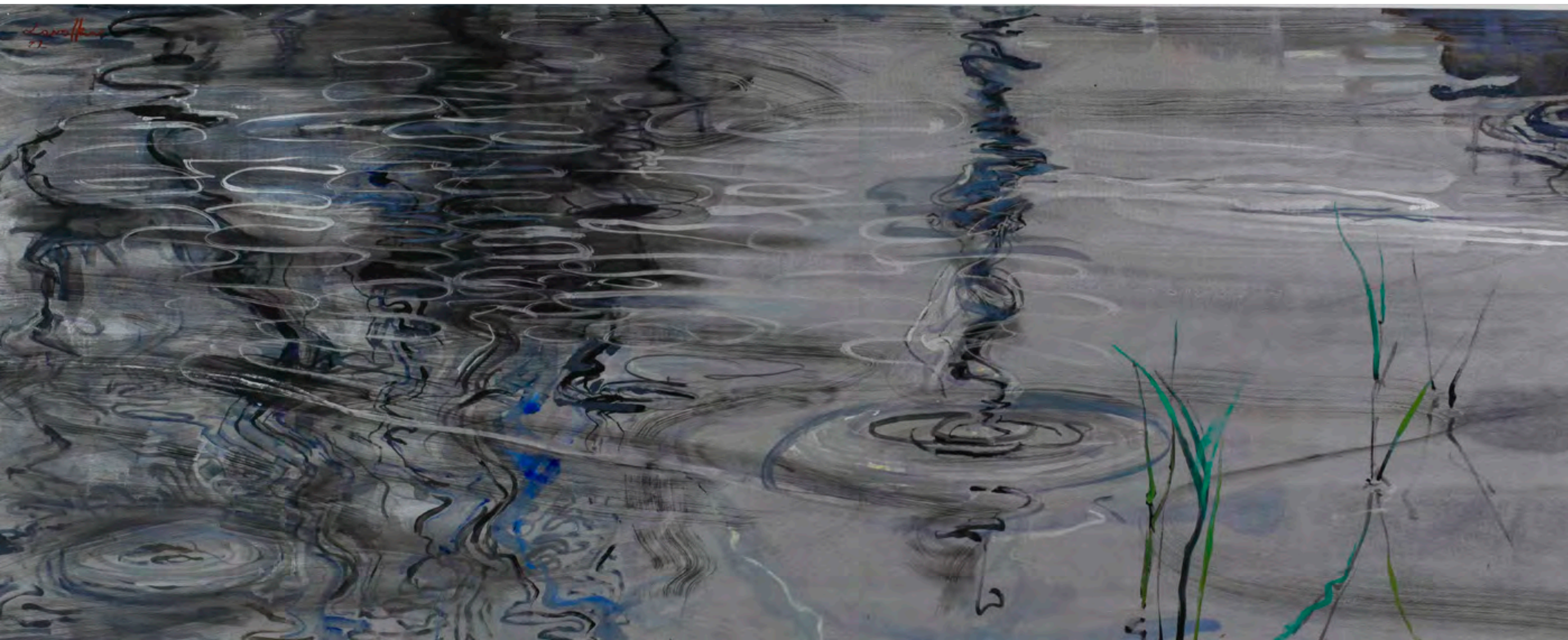
3 /Juan aspira a la levedad pero no a través del despojamiento, sino a través del artificio. Sus poemas diseñan una trama tan sutil como abigarrada.

óleo y esmalte sintético sobre tabla, 80x200cm /2022 / JULIO LAVALLÉN



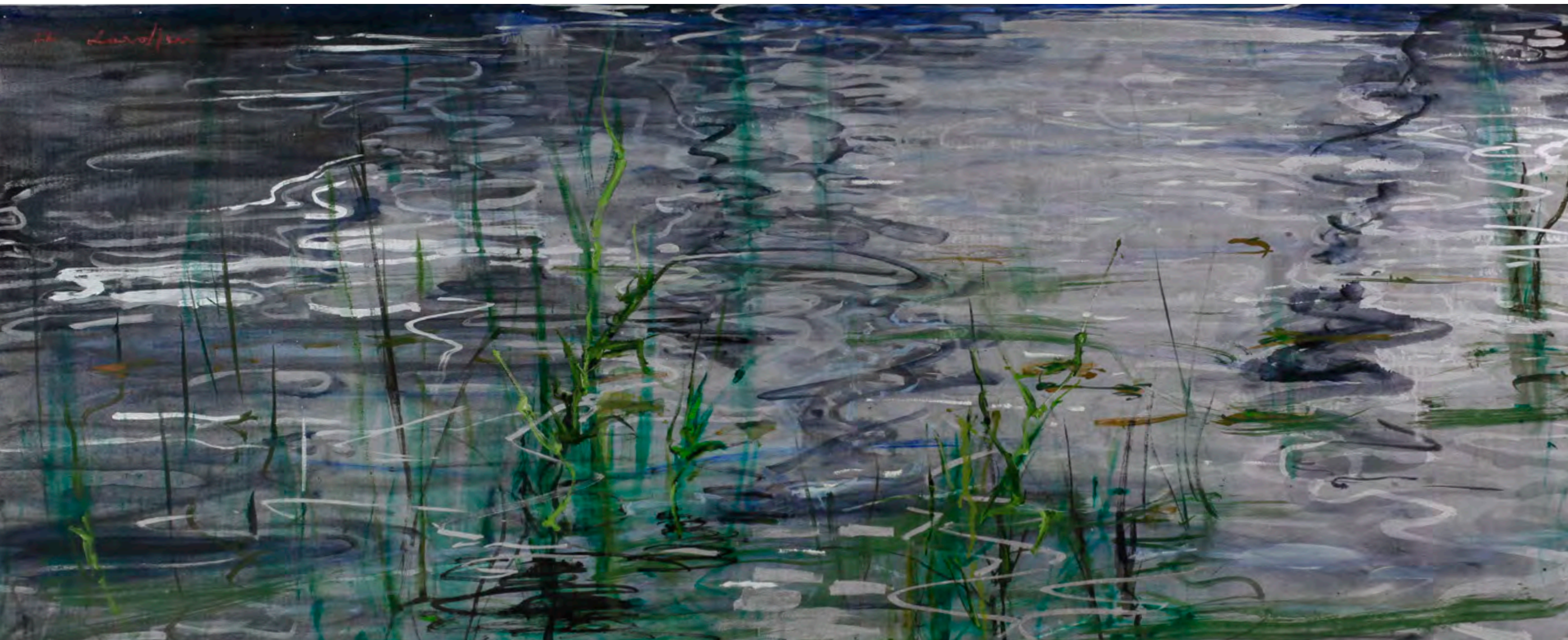
4 /Juan ensaya modificaciones en cada uno de los niveles de la lengua, el semántico, el sintáctico, el morfológico y el prosódico.

óleo y esmalte sintético sobre tabla, 80x200cm /2022 / JULIO LAVALLÉN



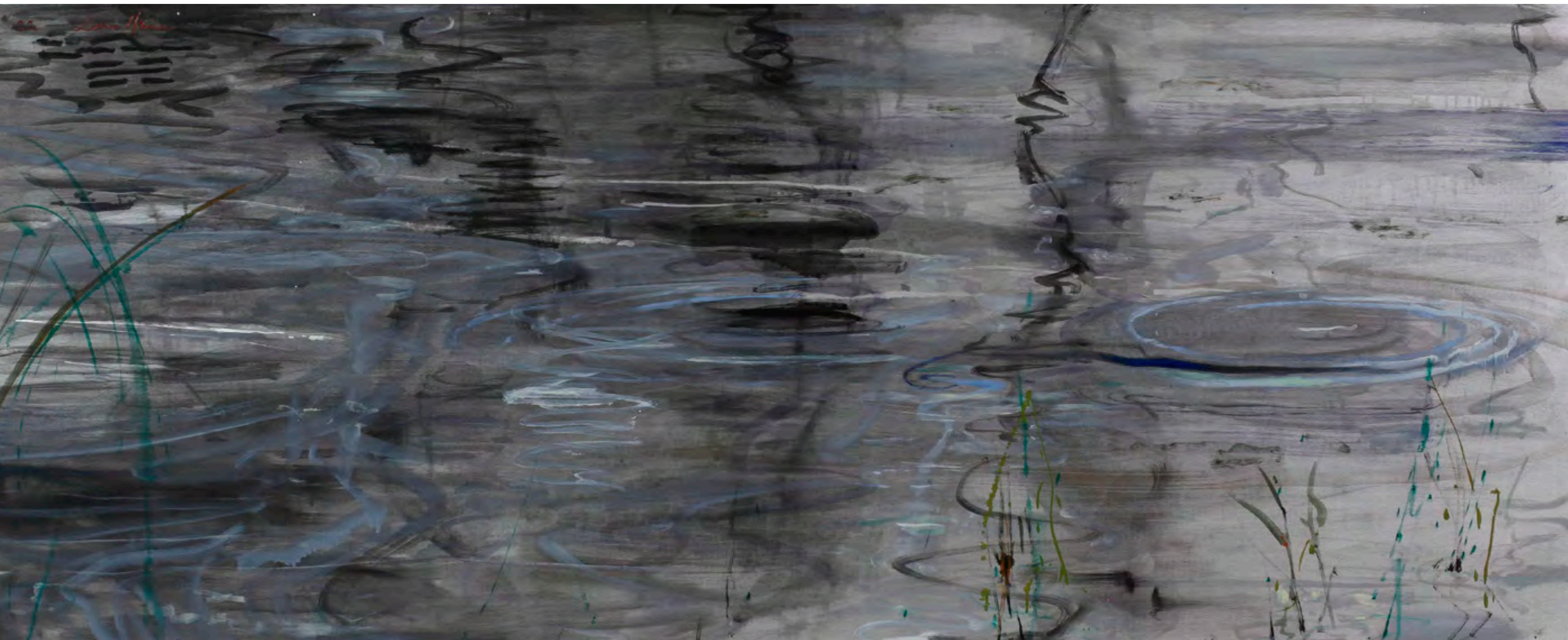
5 / Todas esas modificaciones de la lengua tienen a un mismo fin: eclipsar en las palabras y las sílabas todo aquello que les impida devenir notas musicales.

óleo y esmalte sintético sobre tabla, 80x200cm / 2022 / JULIO LAVALLÉN



6 / Juan utiliza la alusión para darle a los objetos un halo de indeterminación, con lo cual el mundo pareciera recuperar en espíritu lo que pierde en compacidad.

óleo y esmalte sintético sobre tabla, 80x200cm /2022 / JULIO LAVALLÉN



7 /Juan no nombra a las cosas, sino que las evoca de a poco con una serie de palabras donde la identidad del objeto se encripta y vacila entre asomar y desaparecer.

óleo y esmalte sintético sobre tabla, 80x200cm /2022 / JULIO LAVALLÉN



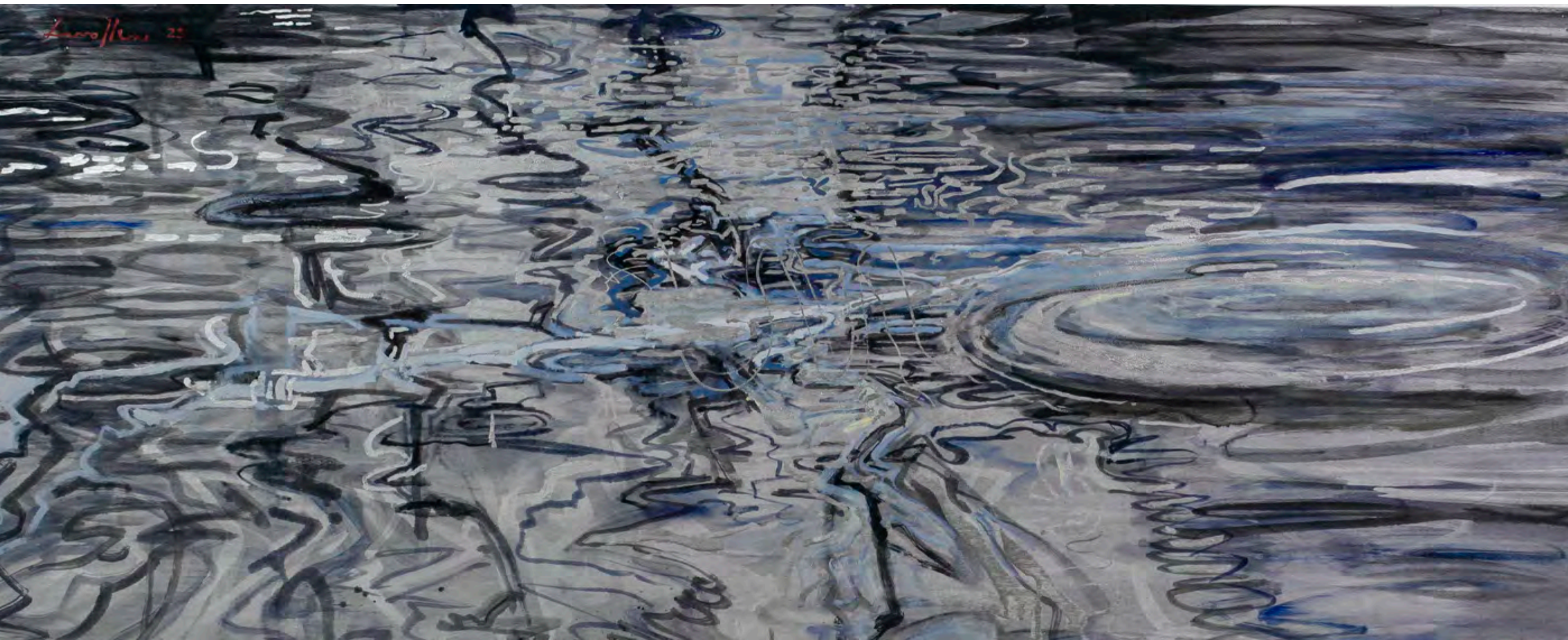
8 /La naturaleza, aparece en la poesía de Juan como paisaje, bajo el concepto de país en su acepción de región, comarca, provincia.

óleo y esmalte sintético sobre tabla, 80x200cm /2022 / JULIO LAVALLÉN



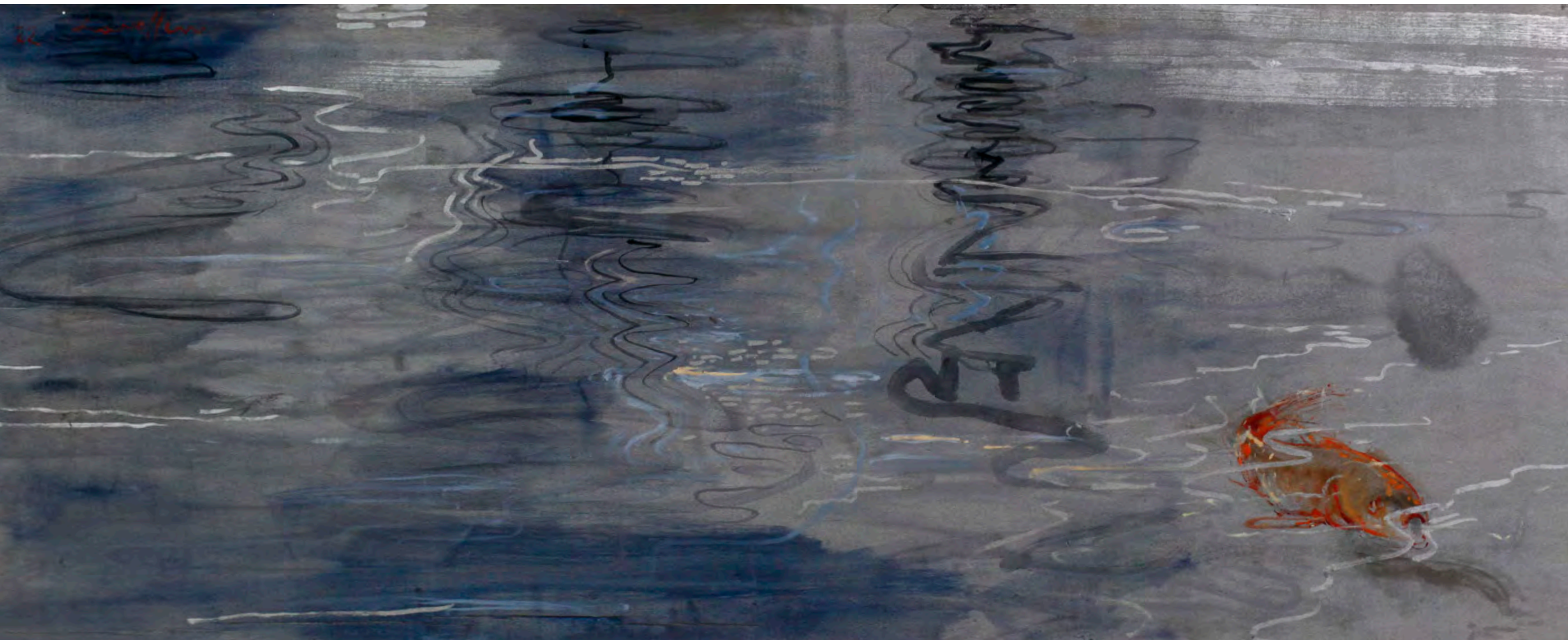
9 /La comarca de Juan es Entre Ríos, cuya insularidad, definida por los límites fluviales que se inscriben en su nombre, le da un carácter autonomista que él mismo señaló.

óleo y esmalte sintético sobre tabla, 80x200cm /2022 / JULIO LAVALLÉN



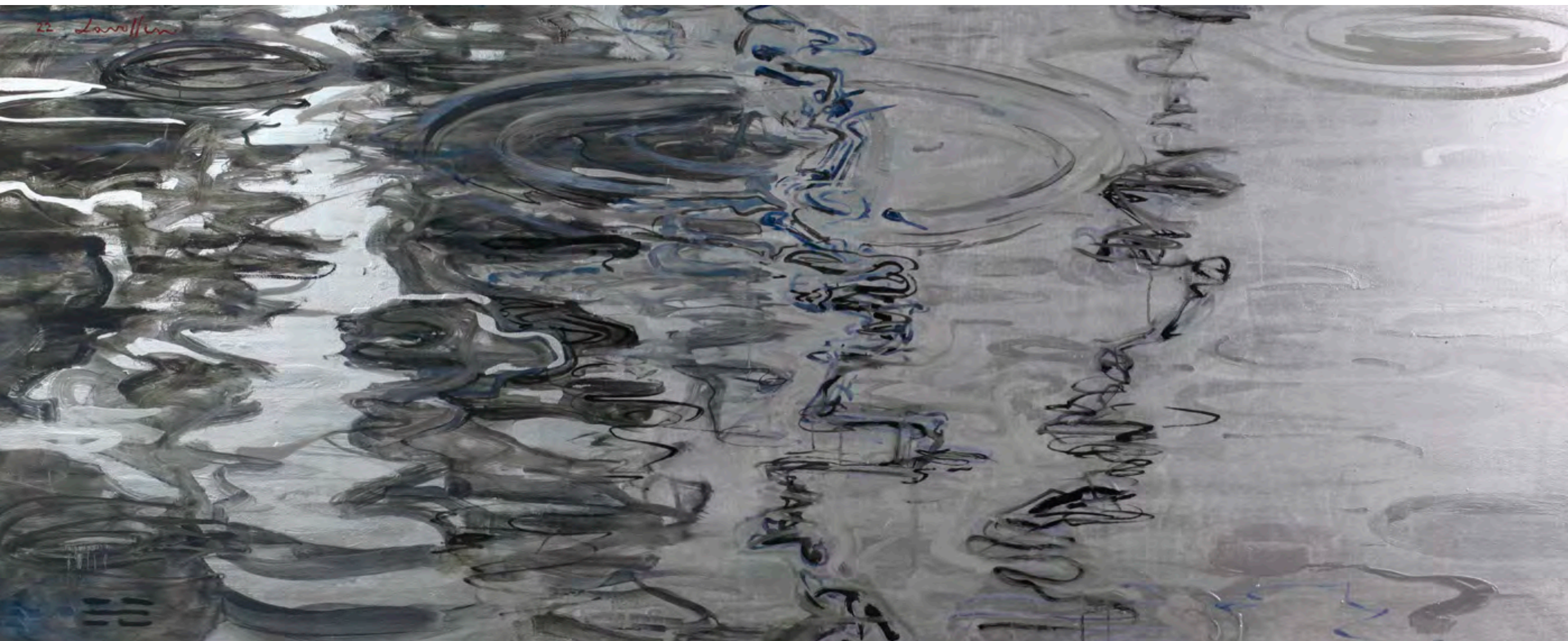
10 /Desmiente el aspecto puramente material de la naturaleza, y trama una relación entre la ambigüedad material/espiritual, para sugerir esa sobre-presencia.

óleo y esmalte sintético sobre tabla, 80x200cm /2022 / JULIO LAVALLÉN



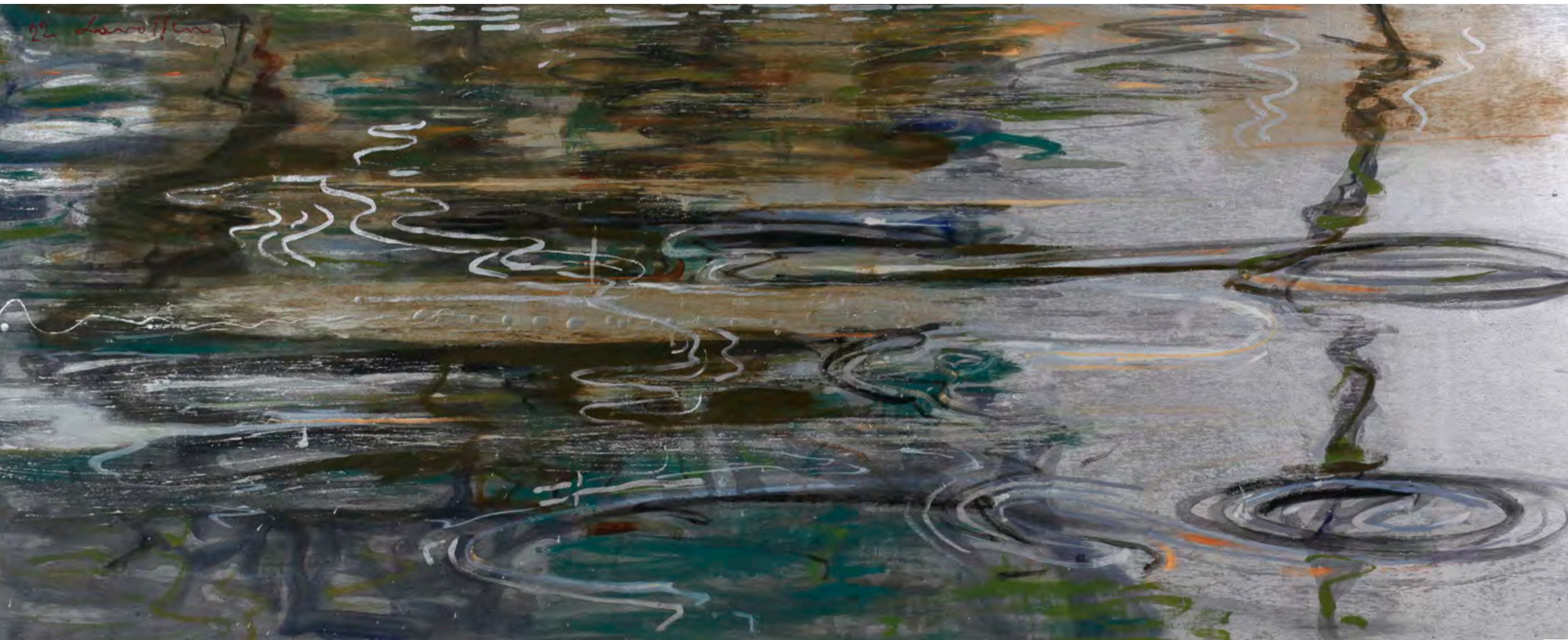
II /El lenguaje de Juan asume la característica de los objetos naturales, y esos objetos se organizan como un lenguaje.

óleo y esmalte sintético sobre tabla, 80x200cm /2022 / JULIO LAVALLÉN



12 / Él piensa que en la poesía autentica, el lugar en que vive el poeta, lo profundo o la presencia de su paisaje, no puede dejar de estar presente.

óleo y esmalte sintético sobre tabla, 80x200cm /2022 / JULIO LAVALLÉN





JULIO LAVALLÉN

Nació en Concordia, Entre Ríos, en 1957.

Autodidacta. Su primera muestra individual, a los 17 años, lo decidió a centrar su vida en la pintura y el dibujo. Más tarde se interesó en la escultura, el diseño gráfico y la realización de escenografías para cine y teatro.

En 1980 se estableció en Buenos Aires, donde trabajó por diez años.

En 1989 se instaló y trabajó en Madrid por otros diez años.

Nuevamente se radicó en Argentina durante 1999.

Desde 2004 hasta la fecha, desarrolló diferentes talleres y seminarios para artistas interesados en analizar y profundizar su propia obra, y para jóvenes artistas en formación.

En 2005 concibió y dirigió durante doce años la Sociedad Manual, emprendimiento colectivo para la fabricación artesanal de objetos de arte en hojalata.

En 2009 creó el Espacio Lavallén (EL/Buenos Aires, espacio de arte) con el propósito de producir actividades propias y de otros artistas.

En el año 2015 se une a la galería Buenos Aires Fine Arts, realizando la exposición Zodiaco, que incluye 12 esculturas/construcciones animales así como también retratos de Hockney, Bacon, Freud, Borges, Artaud y Karen Black.

Participó también de las muestras “Desnudos Inéditos” (2015), Fútbol 2016, “Vademecum” (2019) entre otras.

En estos 50 años desde su primera muestra, expuso su trabajo en numerosas muestras individuales y colectivas, en diferentes salas y museos de Argentina, Uruguay, Chile, España, Francia, Italia, Inglaterra, Estados Unidos, México y Suiza.

Doce discípulos de Juanele | Julio Lavallén | 2024

BUENOS AIRES
Fine Arts

Galería de Arte ~ Art Gallery

Cuba 1930, Belgrano, CABA, C1428AED, Argentina

info@buenosairesfinearts.com

Tel: +54 11 4785 0130

 BuenosAiresFineArts

 @buenosairesfinearts

 +54 9 11 6568 9175

www.buenosairesfinearts.com

Diseño y cuidado de la edición

estudio3c.com.ar

Fotografía de obra

Javi Maggiotti

Todos los derechos reservados. Permitida la reproducción total o parcial con autorización previa de los autores.

Colaboraron para que esta edición sea posible:

Berta Goldwaser

Diego Schavelzon

Hugo Di Lorenzo

Carlos Domingo Kocskofszky

Juan Eduardo Caraballo

Daniel Briozzo

BUENOS AIRES
■ F i n e A r t s ■
Galería de Arte ~ Art Gallery

Julio Lavallén